

tos negativos, ofrece un punto de vista demasiado restrictivo sobre el significado y no puede justificar la clase de asimetría que aquí se trata.

Los datos utilizados consisten básicamente en pasajes de obras en prosa escritas en suahili estándar. Aunque el uso de corpus literarios limita la clase de variaciones estilísticas y sociales, no es evidente que la ampliación del material modificara los resultados obtenidos. Los textos con los que se trabaja, pertenecientes la mayoría de ellos a hablantes nativos, intentan representar diversos estilos, desde diálogos teatrales o relatos folklóricos que reflejan un nivel de lengua coloquial, hasta otros relativamente formales como el mostrado por una serie de novelas con propósito didáctico.

El tratado, dividido en cinco capítulos, especifica en el primero de ellos la estructura del verbo suahili exponiendo los caracteres más significativos de su morfología. De igual modo se enumeran los aspectos esenciales del análisis tradicionalmente efectuado de afirmativas y negativas en términos de "correspondencias". A continuación, el autor plantea el marco de trabajo teórico para estudiar el sistema de tiempo y aspecto de esta lengua. A partir del esquema propuesto se muestra cómo proporciona una explicación semántica para los casos de restricciones entre los prefijos verbales y los sufijos y entre las marcas de tiempo y aspecto y las de negación.

Los apartados III y IV se dedican respectivamente a los subsistemas afirmativo y negativo, profundizando en las relaciones semánticas existentes en cada uno de ellos.

Las conclusiones obtenidas, expuestas en el capítulo V, ratifican la idea de que las diferencias aspectuales y temporales entre afirmativas y negativas se deben a la peculiar función pragmática que cada una de ellas desarrolla en el discurso ordinario. De esta forma, si los hechos negados tienen sólo un vínculo indirecto con las especificaciones de tiempo, por el tiempo asociado con una expectativa afirmativa, entonces es posible que en algunas lenguas sea señalada únicamente en la afirmación, mientras que la negación caracterizará los hechos por otros caminos.

En resumen, desde que se conoce que los mensajes construídos por los oyentes son mucho más ricos que la información explícita enviada por los signos lingüísticos, no se puede prescindir de los factores pragmáticos que influyen en el uso e interpretación de tales signos. Esto es lo que se ha intentado hacer aquí con respecto al tiempo y aspecto en suahili.

Un repertorio bibliográfico bastante completo y dos índices, uno de autores y otro de materias, cierran un volumen que pone de relieve una vez más, de un lado, la insuficiencia de los postulados lógicos a la hora de estudiar la negación; y de otro, la importancia de los aspectos pragmáticos para una correcta comprensión e interpretación de los mensajes.

M.L. ROMERO GUALDA:

El nombre: sustantivo y adjetivo, Madrid, Arco/Libros S.A., 1989, pp. 189.

Elena PRADO IBAN
Universidad de León

Numerosas son ya las cuestiones gramaticales, más o menos polémicas, que la editorial Arco/Libros ha analizado bajo la égida de prestigiosos especialistas en su colec-

ción dedicada a la enseñanza del español para extranjeros y coordinada por J.A. Porto Dapena. Toca ahora el turno a la vieja categoría "nombre" englobadora de las unidades sustantivo y adjetivo, y la redacción a la profesora experta en la enseñanza del español como lengua no materna, María Victoria Romero Gualda.

Aunque en un principio pueda parecer que esta categoría no es un punto conflictivo para el hablante extranjero y así ocurre "en los primeros acercamientos a nuestra lengua"; sin embargo, hemos tenido la ocasión de comprobar, como nos anticipaba la autora en la introducción, que "a medida que el estudioso la conoce mejor y su comunicación busca más riqueza, ambos tipos de palabra ofrecen facetas más interesantes, curiosas y difíciles de aprehender" (p. 7). Por tanto, el interés de su estudio queda sobradamente justificado entre los extranjeros de un nivel avanzado.

La monografía, al igual que el resto de las obras de la colección, no es un estudio elemental, sino que pretende aportar el máximo de información, y así en él están contemplados los comportamientos formales, sintácticos y semánticos más peculiares de estos dos tipos de palabra.

La estructura de *El nombre: sustantivo y adjetivo* se ajusta fielmente a las pautas de la colección: una primera parte, alrededor de ciento veinticinco páginas, de exposición teórica provista de abundante ejemplificación y, una segunda parte práctica en la que los conocimientos adquiridos se aplican a una serie de ejercicios prácticos a lo largo de unas cincuenta páginas.

Tres cuestiones ocupan el capítulo inicial: 1.- el análisis sucinto de las afinidades (formales) y diferencias (en el desigual comportamiento sintagmático) entre ambas unidades, lo que justificaría el título del capítulo ("*Dos categorías diferentes y unidas: sustantivo y adjetivo*"); 2.- un intento de definición atendiendo a criterios fundamentales formales y funcionales en el sustantivo y funcionales y semánticos en el adjetivo, del que deja totalmente excluidos los actuales determinantes y 3.- la frecuente transposición de categorías: *sustantivación, adjetivación y adverbialización*.

Los capítulos siguientes analizan ambas unidades desde los planos morfológicos, funcional y semántico.

Se comienza (cap. II) con el estudio de la forma del sustantivo: las variaciones en la flexión (género y número) y en la derivación (apreciativos). En el género, los morfemas típicos, los factores que motivan la incorporación de una palabra a un género u otro (distinción sexual, conservación del género etimológico,...), la función sintáctica y semántica que desempeña y la clasificación que podemos hacer del sustantivo, teniendo en cuenta la significación del género en *heterónimos, comunes, variables y epicenos* para personas y animales y en *variables, ambiguos, heteróclitos e invariables* para los nombres de cosas, ocupan la atención de la autora en sus líneas generales pero, fundamentalmente en una serie de particularidades, "comportamientos atípicos", variaciones sobre la norma, imposible, a todas luces, de enumerar aquí, pero de un interés extraordinario para el hablante extranjero y que la profesora Romero Gualda ausculta con máximo detalle. En el número, que "puede entenderse como una cuantificación del lexema" (p. 41-42) se atiende al diferente comportamiento que tienen ante la cuantificación los nombres de distinta naturaleza semántica: *continuos y discontinuos*, a la regla de formación del número completada con una amplia e interesante gama de casos particulares que la complejifican, y a la formación peculiar del número en las voces extranjeras tomadas en préstamo. Y finalmente, en la derivación al lado de la formación regular de diminutivos, aumentativos y despectivos, mediante sufijos, centra su interés

en la nómima de esto, en las variantes que adquieren atendiendo a los planos diastráticos y diafásicos y en las modificaciones que su incorporación al lexema conlleva.

Continúa en el capítulo siguiente (cap. III) analizando peculiaridades formales, en este caso las del adjetivo. Prescinde de los rasgos formales que son afines con el sustantivo (género, número y apreciativos) y se centra en el aspecto que es exclusivo de la morfología del adjetivo: la intensificación que atribuye al sustantivo en sus diferentes grados (positivo, comparativo y superlativo), atendiendo, como en otras ocasiones, a las formaciones “irregulares” y a los casos más problemáticos.

El capítulo IV está reservado a la sintaxis. Estructurado en dos apartados, el primero atiende al comportamiento sintáctico del sustantivo en el que la autora se detiene a analizar rápidamente sus funciones nucleares (sujeto, complemento directo, indirecto, agente y predicativo) y marginales (aposición y complemento con preposición “de”), dedicando un más amplio estudio a la aposición, polémica por la variedad de construcciones que bajo este epígrafe se encierran. En un segundo apartado, establecida la función de adjunto del adjetivo, procede M. Luisa Romero a ocuparse de su colocación, concretamente de las “preferencias” que, a pesar de la posición libre que caracteriza al adjetivo castellano, hay “para las varias posiciones” que este adopta.

Con una estructura idéntica al precedente el capítulo V se destina a la semántica. Señaladas algunas distinciones significativas entre estas dos clases de palabras: *sustancia/cualidad; intensión/extensión; perspectiva cerrada/perspectiva abierta*; establece una clasificación semántica que facilita el uso de los sustantivos: *nombres propios/nombres comunes; nombres continuos/nombres discontinuos; nombres concretos/nombres abstractos; nombres colectivos/nombres individuales*. Respecto al adjetivo reorganiza la útil clasificación de R. Navas y refleja la riqueza significativa del adjetivo calificativo en español: *adjetivos para la clasificación, adjetivos para la caracterización física; adjetivos para la caracterización moral y adjetivos para expresar relación*.

En la segunda parte la autora deja a un lado los planteamientos teóricos, permitiendo la participación activa del lector a través de una serie de ejercicios prácticos que, a su vez, vienen a completar la intención didáctica con que nace el libro. La clave de los ejercicios y una bibliografía bastante aceptable para los objetivos de la monografía completan la segunda parte y la obra.

Agotado ya el espacio de esta reseña, sólo cabe resaltar de nuevo la riqueza informativa de la obra, que hace que sea ‘algo más’ que un manual para extranjeros. Asimismo el estilo sencillo, fácilmente comprensible que caracteriza a la obra al igual que a toda la colección. Pero, además, la disposición de la materia de un modo gradual, desde los usos más sencillos hasta los que ofrecen mayor dificultad, dispuesto en la impresión tipográfica con letra grande los primeros y más pequeña en los segundos.